



## Reinicio

Cuando en 1993 apareció el primer número de *Estudios*, señalábamos la voluntad de construir una revista del Centro de Estudios Avanzados que fuera expresión de heterogéneos saberes surgidos, directa o indirectamente, de la Universidad Nacional de Córdoba. Diez años después, luego de un paréntesis en su publicación, al retomar el camino con este número 14, reafirmamos el propósito.

Los ciclos pautados alrededor de los decenios tienen el extraño atractivo de generar la ilusión de un orden necesario y de ciertos tiempos cumplidos. Poco importa que la razón indique la arbitrariedad del número 10, y que nuestra experiencia nos enseñe que la medida del tiempo es caprichosa. En nuestro caso, reconocer que ha transcurrido una década desde aquel inicio mueve inevitablemente al recuerdo y al repaso de la historia. Mirando hacia atrás sorprende, en primer lugar, que las huellas que han ido quedando y que hoy son reconocibles, se muestran más sólidas de lo que hubiéramos imaginado: buena señal que estimula la continuación del esfuerzo.

Hace una década verificábamos que, para muchos, los desajustes que muestra la época en que vivimos no son sólo pasajeros. Por el contrario, los síntomas que se multiplican diariamente darían cuenta de una verdadera crisis civilizatoria. Observado desde ahora, con diez años más de historia, sería difícil modificar aquel diagnóstico preñado de dramatismo. Cualquiera sea la distancia que abarque nuestra mirada, el cercano límite de la Universidad, el ámbito de la República o la extensa dimensión del planeta, el balance de la última década está lejos de ser promisorio.

En aquel primer número de *Estudios*, sugeríamos que las tenues luces que se podían distinguir en el horizonte aceptaban interpretaciones disímiles: "Para algunos reflejan los últimos estertores de una catástrofe que ya tuvo lugar y que aún muestra sus destellos: una promesa civilizatoria incumplida. Para otros, es el alborar de un nuevo día que tarda en llegar pero puede vaticinarse como portador de "buenas nuevas". Ninguna reflexión rigurosa, ninguna teoría con fundamento, ha agregado claridad a los dilemas que nos acompañan. Sin embargo, contra cualquier tentación de abatimiento, los que reiniciamos esta empresa de publicar *Estudios*, no vemos otra apuesta digna que no pase por redoblar el esfuerzo de pensar. Un esfuerzo que, no dudamos, debe comenzar por el propio reconocimiento de errores y limitaciones que permita, a su vez, continuar profundizando en las intuiciones que se han revelado iluminadoras.

La vida universitaria, estamos convencidos, arriesga su propio sentido si no es capaz de afrontar con audacia e inteligencia el desafío de afirmarse en su definitiva voluntad de universalidad: un empeño sin concesiones en la búsqueda de verdades. La apuesta, sabemos, es riesgosa porque el mundo sólo parece premiar la repetición de lo dado, la consolidación de lo existente. Pero, justamente, de lo que se trata es de considerar si lo existente es lo único posible y lo imaginariamente deseable.

Sin énfasis (que a veces apenas sirve para llenar con ruido las debilidades de las palabras pobremente articuladas) el esfuerzo por reiniciar la marcha y ofrecer la revista como espacio para la reflexión incesante, ha sido cumplido con este número.

*Héctor Schmucler*